

Resumen de la Escuela sabática

El Génesis

II TRIMESTRE

13

ABRIL-JUNIO 2022



Cristoweb.com



ISRAEL EN EGIPTO

PARA MEMORIZAR

“Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron, y se multiplicaron en gran manera” (Gén. 47:27).

Divinas promesas de esperanza

ISRAEL EN EGIPTO

¿Qué nos da confianza cuando tenemos temor de cumplir una misión encomendada por Dios?



**La aprobación divina
y sus promesas
tranquilizadoras, como le
ocurrió a Jacob en su viaje a
Egipto por José.**

Génesis 46: 1-7, 28-31

Reina-Valera 1960

1 Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. 2 Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: He me aquí. 3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. 4 Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.

5 Y se levantó Jacob de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Jacob, y a sus niños, y a sus mujeres, en los carros que Faraón había enviado para llevarlo. **6** Y tomaron sus ganados, y sus bienes que habían adquirido en la tierra de **Canaán**, y vinieron a **Egipto**, Jacob y toda su descendencia consigo; **7** sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo; sus hijas, y las hijas de sus hijos, y a **toda su descendencia** trajo consigo a Egipto.

28 Y envió Jacob a Judá delante de sí a José, para que le viniese a ver en Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén. **29** Y José unció su carro y vino a recibir a Israel su padre en Gosén; y **se manifestó a él**, y se echó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello largamente. **30** Entonces Israel dijo a José: **Muera yo ahora**, ya que he visto tu rostro, y sé que aún vives. **31** Y José dijo a sus hermanos, y a la casa de su padre: Subiré y lo haré saber a Faraón, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de **Canaán**, han venido a mí.



No Temas. Jacob recordaba las malas consecuencias del viaje de Abrahán a Egipto (Gn. 12: 14-20), y que Dios una vez le había prohibido a Isaac que fuera allí durante un período de hambre (Gn. 26: 2). El saber si Dios aprobaba este viaje o no, puede haber sido una seria pregunta en la mente del patriarca. Ahora Dios expresó su aprobación del viaje y le dio promesas tranquilizadoras. Como antaño, cuando salió para Padanaram, así también ahora al partir para Egipto, Jacob recibió la seguridad de que Dios iría con él, que todavía era válida la promesa divina acerca de su posteridad y que el traslado a ese país no significaría el abandono permanente de la tierra de la promesa.

A

**¿Qué destaca
en la vida de Jacob?**



**Su fidelidad a Dios
como profeta de Jehová,
pronunciando bendiciones
celestiales a Faraón
y a los hijos de José.**

Génesis 47: 7-10;
48: 8-16

7 También José introdujo a Jacob su padre, y lo presentó delante de Faraón; y **Jacob bendijo a Faraón.** **8** Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida? **9** Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de **mi peregrinación** son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de **su peregrinación.** **10** Y Jacob **bendijo a Faraón,** y salió de la presencia de Faraón.

8 Y vio Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes son estos? **9** Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que **Dios me ha dado aquí**. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y **los bendeciré**. **10** Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez, que no podía ver. Les hizo, pues, acercarse a él, y él les besó y les abrazó. **11** Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí **Dios me ha hecho ver también a tu descendencia**. **12** Entonces José los sacó de entre sus rodillas, y se inclinó a tierra. **13** Y los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; y los acercó a él.

14 Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su **mano izquierda** sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus **manos adrede**, aunque Manasés era el **primogénito**. **15** Y **bendijo a José**, diciendo: **El Dios** en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, **el Dios** que me mantiene desde que yo soy hasta este día, **16 el Ángel** que me liberta de todo mal, **bendiga** a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.



Jacob se refirió a su vida y a la de su padre como una "peregrinación", un símbolo de la fragilidad y fatiga de la vida terrenal, en la cual el hombre no consigue aquel verdadero reposo para el que fue creado y por el cual su alma continuamente suspira (Heb. 4: 8, 9). De ahí que Pablo pudo apropiadamente considerar estas palabras de Jacob como una declaración de la forma en que anhelaban los patriarcas el eterno descanso de la Canaán celestial (Heb. 11: 13-16).

¿Qué sobresale en las profecías de Jacob sobre las tribus de Israel?



**Su Referencia al Mesías
y la máxima esperanza
de salvación.**

Gn. 49: 1,
8-12

1 Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declarararé lo que os ha de acontecer **en los días venideros.**

8 Judá, te **alabarán** tus hermanos; Tu mano en la cerviz de tus enemigos; Los hijos de tu padre se **inclinarán** a ti. 9 Cachorro de **león**, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará?

10 No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que **venga Siloh**; Y a él se **congregarán** los pueblos. **11** Atando a la vid su **pollino**, Y a la cepa el hijo de su asna, **Lavó** en el **vino** su vestido, Y en la **sangre** de uvas su manto. **12** Sus **ojos**, rojos del vino, Y sus dientes blancos de la **leche**.

Más allá del libre albedrío humano, Dios conoce el futuro, y había dispuesto que sería por intermedio de Judá que vendría el Mesías. Judá (Gén. 49:8-12), que está representado por un león (Gén. 49:9), remite a la realeza y la alabanza. Judá engendrará al rey David, pero también a Siloh, es decir, al que traerá shalom, "Paz" (Isa. 9:6, 7), "quien merece la obediencia de los pueblos" (Gén. 49:10, NM).

**¿Cómo podemos
resumir
nuestra máxima
esperanza?**



**Dios convertirá el mal
en bien para darnos
vida eterna en la
Canaán celestial.**

Génesis 50: 15-26

Reina-Valera 1960

15 Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y **nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.**

16 Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: **17** Así diréis a José: Te ruego que **perdones** ahora la **maldad** de tus hermanos y su **pecado**, porque **mal te trataron**; por tanto, ahora te rogamos que perdones la **maldad** de los **siervos del Dios** de tu padre. Y José **lloró** mientras hablaban. **18** Vinieron también sus hermanos y se **postraron** delante de él, y dijeron: Hemos aquí por **siervos** tuyos. **19** Y les **respondió José: No temáis**; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? **20** Vosotros **pensasteis mal contra mí**, mas **Dios lo encaminó a bien**, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

21 Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al **corazón**. **22** Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años. **23** Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron criados sobre las rodillas de José. **24** Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir, mas **Dios** ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. **25** E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: **Dios** ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. **26** Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

Con un acto de fe de parte del moribundo José termina la historia del período patriarcal. Para los que quedaron en Egipto, su ataúd, o tumba, se convirtió en un recordativo constante de las promesas de Dios de que su morada permanente había de ser la tierra de Canaán y no Egipto. Permaneció como una exhortación constante para que ellos volvieran los ojos de Egipto hacia Canaán, y para que esperaran con paciencia y fe el cumplimiento de la promesa que Dios había hecho a sus padres.

D



**¿QUIERES
MANTENERTE
FIEL
CONFIANDO EN
LAS PROMESAS
TRANQUILIZADO
RAS DE
CRISTO?**

APLICACIÓN PERSONAL